

SAN PASCUAL

TRANSVISION-RADIO

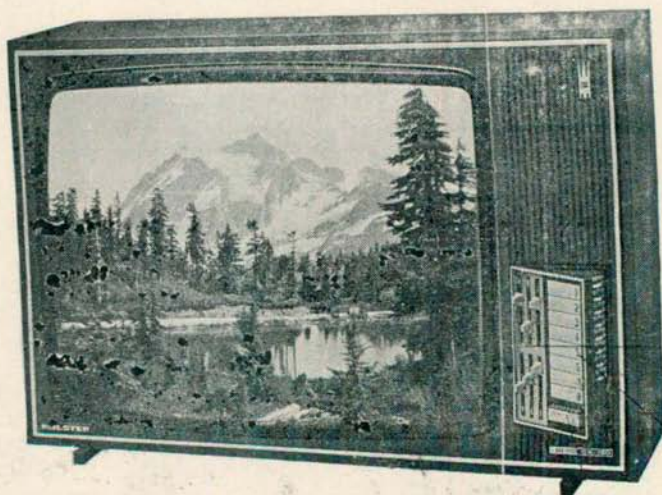
Electrodomésticos **CARRATALA**

Comunión, 24 y Angeles, 15

VILLARREAL



Estufas gas, de cuarzo eléctricas.
Estufas de infrarrojos, a gas y Catalíticas.
Radiadores de Wasserol.
Estufas de paneles solares.
Magnetófonos y Tocadiscos, los mejores.
Frigoríficos automáticos de poco consumo
y económicos.
Las más bellas lavadoras super-automáticas
al alcance de su bolsillo.
Lavavajillas modernos.
Cocinas de las mejores marcas, a gas y
eléctricas.
Lámparas Bronce y Artísticas, electrodo-
mésticos en general.
Artículos de Regalo.



KOLSTER

TV color
mod. CK-750

SANPASCUAL

BOLETIN INFORMATIVO
DEL TEMPLO

DIRECTORA:

M.^a Fátima Martínez



EDICION,
ADMINISTRACION
Y SUSCRIPCIONES

MM. CLARISAS DE SAN PASCUAL

Teléfono 52 03 88

VILLARREAL (Castellón)



IMPRIME:

Imprenta MIRALLES

Gral Primo de Rivera, 16

VILLARREAL (Castellón)



Dep Leg CS n.º 138 - 1961

(Con Licencia Eclesiástica)

Año XXVI

Diciembre 1975

Núm. 271

10 pesetas

editorial

Una sombra de duelo cubre el cielo de España.

El Jefe del Estado, Francisco Franco, nuestro Caudillo, ha fallecido con la muerte de los elegidos de Dios y soportando con heroica entereza de ánimo y serenidad cristiana su enfermedad última, especialmente penosa y prolongada.

Recordamos con gratitud el día ya lejano de su visita a Villarreal, el 14 de julio de 1958, y cómo quiso honrar con su presencia nuestra casa, visitando también el Templo y las reliquias de San Pascual. Esperamos que el Señor haya premiado toda su dedicación y nuestro Santo le haya acompañado en su último viaje.

Y... bajamos el último escalón del año. Los jóvenes, al paso del tiempo, se yerguen en la popa de esta nave que llamamos vida; los mayores miran acaso con nostalgia al pasado, pero yo diría que del ensamblaje de estas dos actitudes surge la visión realista del mundo y sus problemas.

Claro que, siempre, el final de un año nos invita a una especie de balance, no sólo a nivel personal, sino a nivel de comunidad, y más hoy día que el acontecer humano toma en seguida nivel planetario.

No podemos pasar por alto, en este mes, la inquietud e interés con que todos hemos seguido las vicisitudes de la enfermedad de nuestro Caudillo, hasta el fin, admirando su lucidez y entereza en todo momento. Siguiendo las directivas de nuestros preladados y las propias se han elevado continuas paces, tanto litúrgicas y comunitarias como personales para ayudar, espiritualmente, al querido enfermo.

Amigos lectores: Se acerca la Navidad. No olvidemos en estos días, y siempre, a tantos **hermanos nuestros** para quienes parece estar vedada la felicidad y la alegría. Quizá en nuestra mano esté el poder aliviar a los cercanos con esos mil modos y maneras que sugiere la verdadera solidaridad cristiana, que tiene el bello nombre de caridad y de ayuda mutua.

Cuando, a veces, nos quejamos de las estructuras, ¿no se nos ha pasado por la mente que nosotros —cada uno de nosotros— somos piezas y eslabones de esas mismas estructuras, cuya endeblez y defectos criticamos con críticas tantas veces demolidoras? ¡Mira que si el eslabón que cruje, que rechina, que estropea todo, fuera el nuestro!...

Amigos, felices días, en nombre de nuestro «San Pascual», el pastorcillo.

¡Feliz Nochebuena!, con los mejores deseos para todos.

PORTADA

INVIERNO: Blancura de nieve, en la Naturaleza, para recibir al Niño de Belén.

El encuentro navideño con tu Dios y Salvador, ¿es también de blanca inocencia para el que viene a ti en donación plena de amor?

FACILITAMOS EL CAMBIO

DE SUELO

Somos técnicos. Cambiar, renovar el suelo, hacerlo más confortable, moderno y decorativo es nuestra especialidad.

Consúltenos. Se sorprenderá de la economía y rapidez con que solucionamos su caso



Revestimientos decorativos para
SUELOS - TECHOS - PAREDES

MADERAS



CLEMENTE, S.L.

Ctra. Onda, 101 - Tel. 52 08 00 (2 líneas) :: Sangre, 15 - Tel. 52 16 59

VILLARREAL

Navarra, 1 - Teléfono 21 69 55

CASTELLON



Macia Levante

En nuestra anterior consideración sobre San Pascual dijimos que la declaración de Juan de Aparicio merecía punto y aparte. Así es realmente porque resulta ser el que aporta más datos sobre la juventud de Pascual en su tierra.

He aquí su declaración. Comienza diciendo que trató al bienaventurado Fray Pascual por espacio de tres años y casi a diario. Ambos eran pastores y conducía cada uno su rebaño. Pascual estaba al servicio de Martín García. Aparicio tendría 20 años, dice, 14 ó 15.

El bendito Fray Pascual llevaba consigo unas horas de Ntra. Sra. un rosario, un cayado, el zurrón y un rabelico (rabel) que tañía algunas veces deleitándose y alegrándose ambos. Era un santico y muchas veces le decía que se quería meter fraile. «Me parece, decía, que lo más acertado es dejar el mundo y servir a Dios.» Un día, camino de Cabrafuente, en la cobatilla, fueron a beber agua a una fuente, según acostumbraban, y hallaron el agua muy turbia. Entonces Aparicio dijo: «Vamos a otra fuente que está más arriba.» Y respondió el bendito Fray Pascual: «No vamos, que yo haré salir agua aquí.» Y apartándose 200 metros poco más o menos, en el camino real que es tierra seca y pedregosa, dejó el cayado y el zurrón e inclinándose escarbó con sus propias manos en el suelo. Y salió una agua tan clara y limpia que

jamás se ensució. Sacaron el pan de sus zurrones y comieron y bebieron. De lo que se espantó, dice Aparicio, es que desde el primer momento el agua saliera tan límpida y clara como de fuente de plata. El mismo bendito Fray Pascual le dijo: «Compañero, siempre que vos queráis beber agua, sacudid el suelo con vuestro cayado que saldrá agua.» «Nunca lo he probado», dice Aparicio, y repite que se quedó pasmado de la facilidad y limpidez con que salió el agua desde el primer momento. Al cabo de unos días se volvieron a encontrar en el collado de la escampada, en el camino real, y preguntado por el santo Fray Pascual si tenía sed, Aparicio respondió que no, aunque se sentía sediento, para que no sacase otra fuente maravillosa; evidentemente sentía temor reverencial ante lo sobrenatural. Como le repitiese que quería hacerse fraile, le dijo por qué no entraba en el monasterio de Sta. María de Huerta, que es de S. Bernardo, y estaba en su tierra. Le respondió: «No me viene en grado, porque aquí todos me conocen.» A los 15 días le reveló un secreto y una intimidad: en el collado del romeroso se le aparecieron un fraile franciscano y una monja clarisa que le aseguraron que la vida religiosa era grata a Dios y que debía elegirla.

Un poco más tarde volvió a aparecerse otro fraile franciscano repitiéndole lo mismo. Fue por ese tiempo cuan-

Acristalaciones comerciales y para obras

ARTICULOS
REGALO

MARCOS
MOLDURAS

Instalaciones
TEMPERIT

Luycoris

CRISTALERIA



Ctra. Burriana, 27 - Tel. 520500

Comuni3n, 18 - Tel3fono 520213

VILLARREAL

Salvador Barri, 33

ONDA

do comenzó a vérselo vestido con el hábito de San Francisco, que a veces ocultaba bajo una gran capa de pastor.

No tardó mucho en poner en ejecución lo que le comunicaron los mensajeros celestes, y así dejó su tierra y se fue hacia Levante.

En este punto del relato nos encontramos con un hecho que está referido por todos los biógrafos en contradicción con la única testigo ocular del hecho. Los biógrafos dicen que camino del reino de Valencia, en busca de la vida religiosa, se paró en Peñas de S. Pedro, para visitar a su hermana Juana. Sigamos la declaración de la testigo ocular del hecho.

Se trata de Ana García, mujer que fue de Miguel Carretero, de sesenta años y natural de Alconchel. Así lo declara ante el tribunal. Y narra la visita del Santo a Peñas de S. Pedro. Ana estaba en Peñas de S. Pedro en compañía de la hermana de S. Pascual sirviendo ambas a un amo llamado Pedro García Moreno. Y acertó a pasar el bendito Fray Pascual siendo fraile de la Orden del Señor S. Francisco. Iba de prisa porque, según entendió Ana, Fray Pascual acompañaba a otro religioso. Está, pues, bien claro. Sin embargo, me inclino a pensar que Ana estaba en un error o le falló la memoria. En aquellos tiempos una visita a la familia después de haber ingresado a la Orden se hace más bien dificultosa. Además, Aparicio nos dice que marchó a visitar a su hermana, lo que supone una visita inmediata, camino del término y finalidad principal del viaje, que era encontrar a los religiosos parecidos a los que se le presentaron maravillosamente. Si además se añade que hablaron, o mejor, que Fray Pascual habló muy poco e iba vestido de hábito franciscano, se explica más fácilmente que Ana creyera que ya era religioso.

No es error de mayor importancia. Franciscano o no, ciertamente llevaba ya una vida de verdadero penitente. Llegó a Peñas de S. Pedro, y habló con su hermana Juana, mientras Ana, a petición de Juana, le preparaba el aposento

en la casa del mencionado amo que lo consintió. No quiso comer más que pan y agua. Se retiró, diciendo que ya apagaría el candil de aceite. Juana, y su compañera, no podían aquietar su curiosidad ante aquella manera de hacer. Y espiando por la cerradura de la puerta vieron cómo se azotaba. Es más, al día siguiente comprobaron que, de dormir, lo había hecho en el suelo porque hallaron la cama tal como la había compuestó Ana. Se lo comunicaron al dueño de



la casa, quien comentó que un hombre así desde luego era un bienaventurado, un varón de Dios. Al despedirse no aceptó comida, sino que pidió a su hermana que le llenase de agua una calabacita que llevaba. «Si algo he menester, lo pediré de limosna.» Y partió.

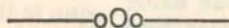
Llegó a su tierra de nuevo. Habría pasado como un año, dice Juan de Aparicio que le vio aunque muy fugazmente. Se despidió de los suyos y de Aparicio: «Adiós, que me voy a servir al Señor.» Y dejó definitivamente Alconchel y Torrehermosa. En Alconchel dejaba la posibilidad de una vida holgada y fácil.

Su amo, Martín García, que no tenía descendencia, dice Aparicio, y con él muchos otros, le había propuesto adoptarle por hijo y cederle su hacienda. El santo no accedió, rehusándolo por el hecho de seguir a Cristo en pobreza.

Fr. P. RAMBLA, O. F. M.

Salmo (2)

«¿Para qué las naciones en tumulto,
 y los pueblos en murmullo inútil?
 Se yerguen los reyes de la tierra.
 Los caudillos conspiran contra Yahvéh y su Ungido:
 "¡Rompamos sus coyundas
 y sacudamos su yugo!"
 Aquél que se sienta en los cielos, sonrío;
 Yahvéh se burla de ellos.
 Luego, en su cólera, les habla,
 en su fuego los aterra:
 Ya tengo yo consagrado a mi Rey,
 en Sión, mi Monte Santo.
 Voy a anunciar el decreto de Yahvéh;
 El nos ha dicho: "Tú eres mi Hijo,
 Yo te he engendrado hoy.
 Pídemelo y te daré en herencia las naciones,
 en propiedad los confines de la tierra."
 Servid a Yahvéh con temor,
 con temblor besad sus pies;
 no se irrite y perezcaís en el camino,
 pues su cólera se inflama de repente.
 ¡Venturosos los que a El se acogen!»



Este Salmo es eminentemente mesiánico, tanto es así que la Liturgia cristiana lo emplea, sobre todo, en la Natividad del Señor.

Señala, y bien concretamente, al Mesías:

- Como el Ungido de Yahvéh;
- el Rey consagrado en el Monte Santo (Sión);
- el Hijo engendrado en el eterno «hoy» de Yahvéh, y
- Aquél a quien se dará en herencia «las naciones» y «los confines de la tierra».

Comienza con una descripción de la rebeldía de los poderes del mundo contra Dios y un intento de romper todo vínculo con lo trascendente.

N LIBRO

Es el drama de todos los siglos: la lucha del mal y el bien, la tremenda escisión producida por el pecado y que afecta a todo hombre.

Con esta expresión: «Aquél que se sienta en los cielos, sonríe», se da a entender la Providencia divina, cuyos planes están previstos desde la eternidad, planes que se realizarán, a pesar de todo. Aquí no hay, en absoluto, fatalismo, ya que la infinita sabiduría de Dios ha visto y previsto desde la eternidad todos los futuros, los futuros libres y los futuribles; es decir, lo que el hombre, usando de su plena libertad, de su libre albedrío, actúa, fabricando él mismo su destino escatológico.

Todo este Salmo es una exaltación del Mesías y nos da una visión escatológica de su triunfo final, cuando todo le sea sometido al terminar el tiempo.

Se presenta al Mesías, como es tradicional en el Antiguo Testamento, como guerrero y conquistador, sometiendo los reinos con su tremendo poderío. En el Nuevo Testamento, complemento y explicación del Antiguo, si bien reafirmando este poderío, se nos presenta como consecuencia de la Pasión con la que Jesús, manso y humilde, nos ha rescatado del pecado: «Cuando hayan sido sometidas a El todas las cosas, entonces, también el Hijo se someterá a Aquél que ha sometido a El todas las cosas, para que Dios sea todo en todos.» (I Cor., 15, 28.)

El yugo y las coyundas que quieren sacudir los rebeldes a Dios, nos los anuncia Jesús suaves y ligeros, y portadores de paz: «Tomad sobre vosotros mi **yugo** y aprended de Mí que soy manso y humilde de corazón, y hallaréis descanso para vuestras almas. Porque mi **yugo** es suave y mi **carga** ligera.» (Mt., 11, 28-30.)

Termina el Salmo con una exhortación a corregirse y a evitar el pecado, causa de la cólera divina.

También Jesús, en el Nuevo Testamento, nos indica el precio de esa paz y descanso que se halla en su seguimiento, una vez que el pecador se ha apartado del pecado: «Tome su cruz y sígame, el que quiera.» (Mt., 16, 24.)

La riqueza de la Sagrada Escritura es inagotable. Es la Palabra que siempre tiene algo que decirnos, si es que queremos escuchar. Es como «el arca del padre de familia, que siempre saca cosas antiguas y nuevas.» (Mt., 13, 51 - Antiguo y Nuevo Testamento.) Para nosotros, los cristianos, completadas unas con otras, siempre son cosas nuevas, con la eterna novedad de lo divino.


NUESTRO RECUERDO PARA E

En estos días en que toda la Nación y aun más allá de nuestras fronteras se llora la muerte del Jefe del Estado, Francisco Franco, nos creamos en la obligación de dedicarle un piadoso recuerdo, como imperioso deber de gratitud. Nosotros estamos especialmente llamados a hacerlo porque el Caudillo tuvo la gentileza de visitar el Templo de San Pascual el 14 de junio de 1958, y en esa fecha memorable se postró para orar, reverente, ante los restos del Santo de la Eucaristía. Más aún: su Excelencia, con anterioridad, agradeció y aceptó el ofrecimiento para el cargo de PRESIDENTE DE HONOR de la Junta para la Reconstrucción del Templo Votivo Internacional de San Pascual Baylón, según se hacía constar al pie de su fotografía, publicada por aquellas fechas, en el primer número de este Boletín.

Dada la índole de nuestra publicación, nada más indicado que reproducir en sus páginas el impresionante Mensaje póstumo, dirigido por el Caudillo a todos los españoles, donde se reflejja como católico de cuerpo entero, creyente y practicante. Será, a nuestro entender —junto con

las oraciones que elevamos al Altísimo por el eterno descanso de su alma—, el mejor homenaje que podemos rendir a su memoria, supuesto que se trata de un documento ejemplar, considerado ya como uno de los textos fundamentales de Franco. Helo aquí:

«Españoles: Al llegar para mí la hora de rendir la vida ante el Altísimo y comparecer ante su inapelable juicio, pido a Dios que me acoja benigno a su presencia, pues quise vivir y morir como católico. En el nombre de Cristo me honro y ha sido mi



**LA REVISTA «SAN PASCUAL» SE ASOCIA
NOLES POR LA MUERTE DE SU EXCELE
DILLO DE ESPAÑA, FRANCISCO FRANCO
TENER EN NUESTRA PATRIA ESE DON TA
NUESTRO TIEMPO
EL SEÑOR HABRA RECOMPENSADO YA
PRO DE LA PAZ, EL DESARROLLO Y EL
PAÑOLES
MUY BIEN SE LE PUEDEN APLICAR LAS I
GIA CRISTIANA DEDICADA
«LAS ALMAS DE LOS JUSTOS ESTAN EN
LLEGARA EL TORMENTO DE LA MALICIA
QUE MORIAN, PERO ELLOS ESTAN EN**

EL CAUDILLO DE ESPAÑA

voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir. Pido perdón a todos, como de corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin que yo los tuviera como tales. Creo y deseo no haber tenido otros que aquellos que lo fueron de España, a la que amo hasta el último momento y a la que prometí servir hasta el último aliento de mi vida que ya sé próximo.

Quiero agradecer a cuantos han colaborado con entusiasmo, entrega y abnegación, en la gran empresa de hacer una España unida, grande y

libre. Por el amor que siento por nuestra Patria, os pido que perseveréis en la unidad y en la paz y que rodeéis al futuro Rey de España, Don Juan Carlos de Borbón, del mismo afecto y lealtad que a mí me habéis brindado y le prestéis, en todo momento, el mismo apoyo de colaboración que de vosotros he tenido. No olvidéis que los enemigos de España y de la civilización cristiana están alerta. Velad también vosotros y para ello deponed frente a los supremos intereses de la Patria y del pueblo español toda vida personal. No cejéis en alcanzar la justicia social y la cultura para todos los hombres de España y haced de ello vuestro primordial objetivo. Mantened la unidad de las tierras de España, exaltando la rica multiplicidad de sus regiones como fuente de la fortaleza de la unidad de la Patria.

Quisiera, en mi último momento, unir los nombres de Dios y de España y abrazaros a todos para gritar juntos, por última vez, en los umbrales de mi muerte: ¡Arriba España! ¡Viva España!»

Descanse en paz el invicto Caudillo.

AL DOLOR DE TODOS LOS ESPAÑOLAS EL JEFE DEL ESTADO Y CAUDILLO, QUE SUPO CONQUISTAR Y MANTENER PRECIADO Y TAN RARO EN EL MUNDO: LA PAZ.

SUS ESFUERZOS GENEROSOS EN FAVOR DEL BIENESTAR DE TODOS LOS ESPAÑOLAS.

PALABRAS BIBLICAS QUE LA LITURGIA DEDICÓ A LOS MARTIRES:

EN LAS MANOS DE DIOS Y NO LAS MANOS DE LOS HOMBRES. LA GENTE INSENSATA PENSABA EN LA PAZ» («Libro de la Sabiduría», 3, 1-3).

**LAS BUENAS OBRAS
SE HACEN CON...**



P. MELCHOR, S.L.

Onda, 71 - Teléfonos: 52 03 50
52 03 54
52 03 58 **VILLARREAL**

Al estilo de San Pascual

El hombre ama, naturalmente, la verdad. Aun después de la herida que la rebelión contra el Creador infligió a la naturaleza, el amor a la sinceridad sigue anidando en el fondo del alma humana.

El engaño y la mentira despersonifican. Un mentiroso es tenido por nada, es un ser despreciado y despreciable; alguien cuyo trato repugna y se rehúye; con el cual no se pacta ni apenas conversa, por temor de vernos traicionados.

Sin embargo, como una extraña paradoja, nos enseña la experiencia de cada día que, junto al sentido, innato en el hombre, de verdad y sin caridad, se encuentra la mentira y el engaño a la vuelta de cada esquina. Y podría afirmarse que tales hábitos van inveterándose al ritmo del progreso social y de las conquistas de la técnica.

En la vida social se ha generalizado tanto el engaño, que acepta todo el mundo el ser engañado, sea en el comercio, en la familia, en sociedad. Así, se habla de mentiras "comerciales", "de convivencia"; mientras que "no hacen mal a nadie", (restricción mental", "diplomacia", "ocultar la verdad", etcétera, etc.; lenguaje dulzón, pero falso, que va sustituyendo al de la verdad y hace que la gente pierda la confianza en sus semejantes, y la pierdan los pueblos entre ellos, y las mismas naciones con sus respectivos gobiernos.

Pero, en este mercado de palabrería, sigue resonando la Palabra, la Verdad, el Verbo de Dios que habitó entre nosotros y nos dice: "Sea vuestro lenguaje: Sí (cuando es) sí; No (cuando es) no; lo que pasa de esto procede del Malo." Quiere Jesús que entre los suyos haya perfecta sinceridad.

Si el Evangelio fuera más conocido y asimilado de los cristianos, ciertamente que practicaríamos esta, hoy tan costosa, virtud de la sinceridad. Ni nos amargarían las verdades, ni, por ellas, perderíamos las amistades. Corroboran plenamente mis palabras los ejemplos de los santos; y, en nuestro caso, la conducta de San Pascual.

Uno de los engaños más frecuentes, aun en las familias que se dicen cristianas practicantes, es de ocultar la gravedad de la enfermedad al paciente, bajo el pretexto de que van a asustarse. Y aunque muera sin sacramentos, o los reciba en estado comatoso, se da todo por bien hecho, por haber conseguido que el enfermo saliera de este mundo sin darse cuenta.

San Pascual actuaba de otro modo. "Cuanto más amigos, más claros." Le llegó la noticia de que su amigo Martín Porquet estaba grave. Fue corriendo a su casa; y se llevó una gran sorpresa al encontrarle sentado en el lecho, charlando y riendo con la esposa y la cuñada, echando planes para el porvenir. Engañado por sus familiares, contra el mismo parecer del médico, se había convencido de su próximo restablecimiento.

¿Qué hará San Pascual ante esta tan juhilosa escena? ¿Dejará a su amigo en el engaño, sumándose él mismo al número de los píadosos engañadores?

Un santo es un testimonio del Evangelio, asunto de Jesús, por lo mismo dirá sí, cuando es sí; y no, cuando es no. Y con sediedad y dulzura advirtió al amigo que su partida de este mundo era inminente, que dispusiera de sus cosas temporales y, sobre todo, que preparara su alma para el encuentro con Cristo.

Lamichapa[®]

PANELES DECORATIVOS DE MADERA



- El revestimiento que prestigia cualquier ambiente.
- Fabricado en todas las variedades de maderas nobles (Nogal, Mbero, Sapely, Roble, Teka, etc.)
- Muy resistente por su acabado con lacas especiales.
- Económico.
- Muy fácil de colocar (sistema patentado).

SOLICITE FOLLETO INFORMATIVO

Fabricado y garantizado por **ESTRADA** Apdo. de Correos 724 - Valencia

Distribuidor: **MADERAS CLEMENTE, S. L.**

Carretera de Onda, 101 - Teléfono 52 08 00 - VILLARREAL

Y aunque, de buenas a primeras, enfermo y familiares se molestaron, después, visto el desenlace, no sabían cómo agradecer al Señor la visita y las palabras de verdad de su fiel siervo.

Otro caso, cuyas circunstancias se repiten a diario en nuestros ambientes. San Pascual avisa al P. Guardián que algunos penitentes le aguardan junto al confesonario.



Muy ocupado el Superior, ordena a Fray Pascual que diga a los penitentes que el Guardián no está. Pascual duda entre la obediencia al Superior y el precepto del Señor, que prohíbe afirmar una cosa que no es verdad.

Pero, sale de dudas, replicando al Guardián que dirá a los penitentes que él se halla muy ocupado.

—No, no —le contesta el Guardián un tanto amoscado—; les dirás que yo no estoy en casa.

El santo inclinó la cabeza y quedó pensativo. Al poco, con voz triste y como suplicando, dice:

—Padre, sería una mentira. Por tanto, un pecado. Y el pecado es una ofensa a Dios.

El Guardián quedó confuso, pero edificado, convencido de que los santos tienen siempre razón.

Habría que organizar una gran campaña a favor de la sinceridad. Al modo como se advierte, por los medios de comunicación social, del peligro que acecha a los conductores de vehículos a motor en las carreteras, habría que advertir a los ciudadanos del peligro que se corre para la paz individual, familiar y social, de engañarse unos a otros.

Si somos cristianos, demostrémoslo siendo sinceros siempre y con todos... al estilo de San Pascual.

R. B. TRESERRA, O. F. M.

AVISO DE LA DIRECCION

Por causas ajenas a nuestra voluntad, cesa, por un período de tiempo, la publicación de la Revista SAN PASCUAL, que hasta la fecha ha venido publicándose.

Desde estas líneas agradecemos a cuantos suscriptores, lectores y simpatizantes han hecho posible su publicación; así como a los que han aportado su valiosa colaboración literaria. Que Dios se lo pague a todos y San Pascual les siga protegiendo como hasta ahora.

A todos: ¡Gracias!

Carta Abierta

De mujer a mujer

En la lista de suscriptores de SAN PASCUAL, mis amigos, creo que habrá público femenino, por eso, y, con perdón de los caballeros, quiero escribirte esta última carta de 1975, un poco más larga que otra, haciendo un poco de publicidad sobre la mujer, esa mujer que parece ser que en este año, casi acabado, los hombres la han querido dar mucha libertad, mientras no escuchaban sus lamentos de: "¡No más guerra!"; su grito de: "¡No más píldoras!".

La mujer ha sido publicidad, pero como Dios escribe siempre derecho, aunque con renglones torcidos, algunas veces se ha valido de ello para hacernos más conscientes de lo que es ser hoy como ayer esclava del dinero, del placer, etc., ¡con lo bien que resultó en la Historia de la Salvación ser Esclava del Señor!

Te escribo en Adviento, que significa "espera", que significa María, que significa fe; por eso, para darnos un poquito más de publicidad, no he cogido esta vez los periódicos, ni los grandes discursos internacionales, ni las solemnes cláusulas de la Ley promulgada por la ONU; he cogido simplemente La Biblia, y me atrevo a invitarte durante la "espera", a la Navidad total donde "no habrá más guerra, no habrá más odios...", a encontrar una respuesta a nuestro ser de mujer cristiana.

El Eclesiástico (24, 25) dice: "Por la mujer comenzó el pecado, por la culpa de ella morimos todos." Este pensamiento se mantiene como idea clave para tener un juicio sobre la mujer durante siglos de cristianismo, ya que con esta idea se le descargaba al hombre de haber contribuido al "pecado original".

Al correr el tiempo, esta idea crista-

lizó de diferentes formas: vemos a la mujer que solamente era admitida a la puerta del templo como celadora, se le consideraba el rango de esclava, en el rango de los esclavos y de los niños.

En el censo de la población solamente se contaban los hombres, no existía la mujer como realidad social, aunque se le exigía como fuerza de ley la fidelidad conyugal, su dependencia total del hombre. Cuando el Espíritu actuaba en ellas —profetisas, visionarias—, gozaban de gran estima y respeto. Así entre los cuarenta y ocho profetas hubo siete profetisas.

ANA, la mujer de Elcana de Rama (I Samuel, 1-2), no podía "esperar", pues era estéril, pero su oración se apoya en la fe; no exige nada, no quiere nada; no obstante, lo desea todo: un hijo, y la gloria de Yahvéh se mostró por ella y Ana canta el "Magnificat".

JUDIT es hermana de Ana. Sus palabras de fe pueden "trasladar montañas", su abandono es incondicional, sin temor, su oración es verdaderamente una alabanza profunda, un fiat estremecedor: Dios confía la salvación de su pueblo a las manos impotentes de una mujer que cree sin dudar. No son sus manos suplicantes las que obran maravillas, es, sin duda, su fe sin seguridad en la tierra.

En el libro de los Proverbios (31, 10-31) encontramos otra admirable imagen de la mujer: LA MUJER FUERTE. A pesar de los prejuicios, en ese secreto femenino de sufrir, pero sin decaimientos, muchas mujeres tuvieron influencia en la vida pública del pueblo de Dios: ABIGAIL, RAQUEL, REBECA, SARA, DEBORA, que intervinieron decididamente a favor de los derechos de la mujer. También fueron muy amadas ESTHER, RUTH, MYRIAM.

MARIA, modelo de la mujer nueva... Los evangelistas ven en ella una sencilla mujer de "espera". A pesar de la maravillosa acción de Dios en ella, jamás perdió sus cualidades femeninas: amor, dolor, desprendimiento del hijo, silencio...

Es considerada como la mujer profética, ya que su misión se une en directo con la del Espíritu Santo. Su testimonio profético se remonta al origen de la vocación del Pueblo de Dios y al fundamento de su esperanza. En el Calvario María recibe la misión de atender a la comunidad post-pascual: "Mujer, he ahí a tu Hijo" (Jo., 19, 26); si hubiera dicho "madre", sería sólo respecto a una de las facetas de su ser, pero Cristo le pide la totalidad de su ser de mujer para la Iglesia.

Jesús no rechazó a la mujer, sino por el contrario, la libera de su clasificación judaica de estar fuera del núcleo social y escucha, ama y pone de ejemplo las virtudes de la mujer (v.: Lc., 7, 12 ss.; Lc., 10, 38 ss.; Lc., 15, 8 ss.).

Muchas mujeres siguieron a Jesús (Mc., 15, 40); muchos milagros los hizo a petición de ellas (Lc., 8, 2). Mientras San Pedro le negaba y los discípulos andaban dispersos, las mujeres le siguieron (Mc., 15, 40; Lc., 23, 27). Las mujeres, que en el judaísmo no tienen derecho a emitir un juicio, son las primeras que fueron testigos de la resurrección; y en la historia apostólica viven el compromiso de las primeras comunidades cristianas (Act., 1, 14 y 9, 2) (Rom., 16, 1 ss.).

Pablo quita todas las barreras discriminatorias: "Ya no hay judío ni griego, ni esclavo ni libre, ni hombre ni mujer, ya que todos vosotros sois uno en Cristo Jesús" (Gál., 3, 28).

La verdad es que Pablo, algunas veces, se puso serio con las mujeres; no es que las subordina, no es que no las admite, solamente quiere que ocupen su puesto, que cumplan el orden establecido: "Estén sumisas, como también la Ley lo dice" (1 Cor., 14, 34).

No sé si me extendí mucho para una carta, pero el tema lo merecía; hablába-

mos de mujer a mujer, y es necesario saber por dónde pisamos, no para hacer ruido, no para ser violentas, para ser viriles, sino para ser cada vez "más mujer": creyente, fuerte, nueva, perseverante, aman-



te, valiente, al fin... mujer.

¿No es cierto que de la Palabra de Dios podemos aprender muchas cosas para nuestra feminidad?

DULCE NOMBRE PADILLA, F. M. M.

PREFABRICADOS
PARA LA CONSTRUCCION



Forjados autoportantes pretensados
Forjados semiresistentes



Fábrica y Oficinas:

Avenida Pío XII, 55

Teléfs. } 52 21 62
52 21 66

VILLARREAL

DICE UNA CLARISA

¿Verdad que si habéis leído las "Florecillas de S. Francisco"?

Si no las habéis leído, os garantizo que os haría un bien inmenso el conocerlas.

Libro éste —aun para los no creyentes— clasificado como uno de los mejores de la Literatura universal. Pero, dejando este aspecto, os lo pondero, simplemente como Clarisa, ya que uno de sus encantos es, precisamente, la sencillez.

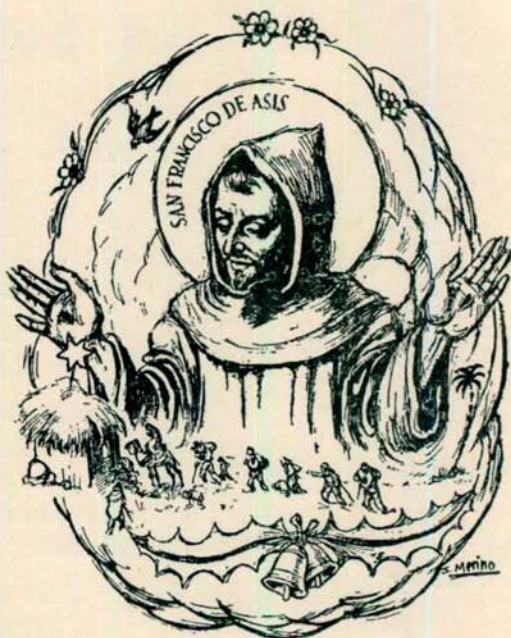
Sencillez, transparencia, ingenuidad, de la buena, si queréis, unas cualidades que hoy, en general, están algo en baja, y eso que parece que las deseamos todos y, quizá, hasta hacemos verdaderos esfuerzos por adquirirlas, y si no las alcanzamos ofrecemos al menos un sucedáneo de ellas; pero, claro, no son auténticas.

Y acaso me desvíe un poco del tema, hacia otros campos, no de mi competencia.

Con la proximidad de la Nochebuena, quería simplemente recordaros que fue San Francisco quien en el año 1223 inició, en la villa italiana de Greccio, esta práctica de los Belenes, organizando un monumental Nacimiento viviente. Así, se le considera el promotor de esta costumbre tan extendida desde entonces por todo el mundo.

Y es que Francisco tenía verdadera pasión por el Dios hecho Hombre, y le pareció sencillamente "enorme" que el Dios eterno, el Yahvéh de la "terrible frente", se hiciera un niñito impotente y débil y estuviera reclinado entre pajas en una cueva de animales. Pues bien, todo lo que se le ocurrió a Francisco en aquella noche memorable, podéis leerlo en las "Florecillas".

Sólo quería añadir —quizá ya lo sepáis— que hay varias Nochebuenas (¿); sí, varias, no estoy diciendo ninguna herejía. Hay, al menos, dos: La conmemoración de hace dos mil años, cuando Cristo nació en el tiempo, hecho hombre, de la Virgen María, y otra, Navidad, perpetua, que tiene lugar cada día, cada momento, en torno nuestro y en nosotros mismos.



Cristo está naciendo todos los días en su Iglesia que, según la definición conciliar, es el "Cuerpo Místico de Cristo". Esta Navidad no es menos real que la primera, pero no la suelen celebrar más que los cristianos conscientes de su papel de "miembros" vivos de ese Cuerpo.

Y Jesús, que nace a cada momento a nuestro alrededor, en sus miembros, solícita, como hace dos mil años, de los habitantes de Belén un apoyo, una colaboración, una solución de problemas, un diálogo fructuoso; en fin..., muchas cosas que cada uno descubriremos auscultando nuestro medio social y las personas que nos rodean, y hasta los hermanos lejanos que no conoceremos nunca.

Esto no quita que la conmemoración histórica del Nacimiento de Cristo se celebre cada año con mucha alegría, regocijo, vacaciones, no, por Dios. La alegría —ojalá todos pudieran disfrutarla— es un verdadero carisma que tenemos que explotar al máximo. Pero sería conveniente no olvidar que la conjunción de estas "dos Navidades" constituye la verdadera Navidad Cristiana, la única, la que dura siempre, la que nos exige sin cesar, la que nos "compromete".

Esto es lo que hoy se me ha ocurrido deciros a través de mis rejas, como un sencillo mensaje a todos los lectores de nuestra Revista.

La Buena Nueva

¡Ave María...!
Las doce y sereno.
Un Niño entre las pajas
y al raso, unos pastores
que guardan sus corderos.

Todo es paz
y silencio.

La Palabra del Padre
se ha dormido en el heno
de un pesebre. José y María
velan las sombras
del Misterio.

En un jirón de nubes
cantan la PAZ los ángeles del cielo...

Dos mil años pasaron.
Los ángeles, en vuelo,
siguen cantando el: ¡Gloria!

¿Olvidó el mundo
el mensaje de tu Nacimiento?...

¿Por qué la guerra, el odio,
el hambre y los lamentos?

¡Haz, Señor, que volvamos los ojos
a tu Palabra, que desciende del cielo,
en Navidad perpetua!

Para gritar alegres,
abarcando en amor al mundo entero,
con apretado abrazo a los hermanos:

¡Ave María...!
Las doce y sereno.

Venid, ángeles santos,
y cantad vuestro ¡Gloria!,
para ahuyentar el odio
y dar la paz de Dios al mundo entero.

¡Ave María, hermanos!
La paz de Dios. Son las doce y... ¡sereno!



POEMAS SIN
IMPORTANCIA